

TESTOSTERONA Y REJUVENECIMIENTO



Como es bien sabido, las mujeres son más conscientes y atentas de su salud que los hombres. Por esta razón, los médicos en general, atendemos más mujeres que hombres en la consulta diaria y cuando llega algún hombre al consultorio, el problema a resolver suele estar avanzado ya que a muchos hombres, les parece una pérdida de tiempo y de dinero ir al doctor a menos que las molestias, signos o síntomas lo ameriten.

Por otro lado, existe una gran difusión y educación médica para las mujeres en cuanto a sus padecimientos frecuentes. Se organizan simposios, conferencias y seminarios para hablar del cáncer de mama, el ovario poliquístico y el síndrome premenstrual y más temas; sin embargo, es muy raro que se explique a los hombres sobre asuntos importantes de su virilidad, sobre el cáncer de próstata, la disfunción eréctil o la andropausia.

Se calcula que en los Estados Unidos, el 5% de los hombres con andropausia o déficit gonadal, reciben tratamiento de reemplazo hormonal. En México no existen cifras de este manejo pero son inferiores.

El hombre actual, mayor a 40 años, está viviendo pasivamente el deterioro de su cuerpo y de sus funciones, en la más grande ignorancia, soledad, tristeza y silencio porque esos temas no se platican entre amigos ni familiares y menos con la pareja, por lo que ayudar al paciente a pesar de sus prejuicios, machismo o reactividad son grandes barreras de comunicación para llegar al médico antes de las fases avanzadas. En Bioregeneración contribuimos a la solución de este enorme problema aportando información científica útil para médicos y pacientes. Para que renueven su vitalidad y generen un estado saludable que les permita vivir el resto de sus vidas con la virilidad y plenitud que merecen.

ANDROPAUSIA (deficiencia de testosterona)

Este padecimiento, tiene muchos sinónimos, entre los principales, se encuentran, síndrome de déficit gonadal, deficiencia de testosterona, hipogonadismo y también se le conoce como **el síndrome del hombre refunfuñón**. Hay un momento en la vida de todo hombre después de los 30 años, en que, de una manera suave pero constante, los testículos producen cada vez menor cantidad de testosterona, lo cual genera al paciente, una serie de cambios, físicos, emocionales y mentales importantes.

Los signos y síntomas clínicos principales, son, acumulación de grasa abdominal y en la región pectoral, pérdida de masa muscular, también conocida como sarcopenia, agotamiento e irritabilidad.

En el paciente que suele quejarse de baja libido, disfunción eréctil o dificultades en su desempeño sexual, mal estado ánimo o depresión, debe realizarse pruebas hormonales funcionales (son mucho mejor los resultados de pruebas de saliva) para confirmar su diagnóstico y precisar los niveles de testosterona libre y biodisponible, no prestando atención única a la testosterona total ya que no refleja el nivel útil de testosterona en sangre. En algunos casos se solicitan estudios de estradiol para conocer los niveles de aromatización que se tienen, biometría hemática para vigilar el hematocrito, antígeno prostático específico y también estudios especiales de toxicidad, es muy común tener altos niveles de metales pesados y xenoestrogenos que dan sintomatología diversa.

Siempre recomiendo iniciar con una dieta antienvjecimiento más un esquema de nutraceuticos de aceites omega de origen vegetal y animal, un metabolizador hepático, vitamina C, cuando menos y sino se consumen ensaladas suplementar crucíferos, carotenoides y flavonoides, lo que llamo un paquete metabólico antes que el paciente inicie la Terapia de Reemplazo Hormonal Bioidentica por vía transdérmica; la que muy recomendable de inicio por que de esta forma se pueden controlar las dosis a aplicar.

Existen otras vías de aplicación como los pellets, pero requieren manejo de menos a más para no sobredosificar al paciente ya que no se tiene control del efecto una vez aplicado el implante y durará hasta 6 meses.

También están las inyecciones trimestrales sintéticas con el inconveniente de que no mantienen niveles estables o uniformes sino subidas y bajadas de niveles de testosterona sin ningún control. Cada paciente deberá elegir de acuerdo a su preferencia y valorar resultados cada tres meses hasta llegar al nivel óptimo, tanto en laboratorio como en la sintomatología.

La testosterona bioidentica (exactamente igual a la humana) tiene la virtud de regenerar el cuerpo del hombre, aumentando su masa muscular y por tanto su metabolismo, lo cual se refleja en una pérdida de grasa corporal. También tiene efectos benéficos en su cerebro, previniendo demencias de origen vascular, mejora la memoria y la atención, es cardioprotectora, mejora las dislipidemias, la artritis y la depresión del hombre maduro, produciéndose una sensación general de bienestar y autoconfianza.

Es importante saber que si existe demasiada grasa subcutánea, ésta transformará la testosterona en estrógeno, entonces se deberá administrar algún inhibidor de la aromatasa no esteroideo como el Anastrozol, el cuál actúa disminuyendo la cantidad de estrógeno que produce el cuerpo.

La controversia principal en la terapia de reemplazo con testosterona, es si existe o no algún riesgo de provocar un cáncer de próstata. Mucho médicos sabemos y exclamamos que "No existe ni hubo jamás base científica para creer que la testosterona, provoque cáncer de próstata"

Los hombres que estén experimentando déficit de testosterona, resuelven muchos problemas de su vida simultáneamente logrando vivir una mejor salud general y mayor plenitud sexual, con un esquema antienvjecimiento completo que incluye testosterona.

– Dr. Sánchez Espíritu Santo